

Sevilla está recuperando, metro a metro, más espacio para las personas, más territorio para la convivencia ciudadana. Se está recuperando a sí misma, se está dando una nueva vida, salvando sus espacios más queridos del uso irracional e insostenible del tráfico rodado. Se está creando más Sevilla, y en coherencia con este planteamiento, la peatonalización no está pensada para producir amplios espacios inertes, sino justo lo contrario: territorio libre de coches y de polución para el desarrollo de la vida ciudadana, ya en las ocupaciones del tiempo ordinario (transitar, comprar, pasear, hacer deporte,...) ya en la utilización del espacio público como contenedor y generador de cultura.

Los niños y la cultura son los primeros colonizadores de estos nuevos territorios. Los niños de manera espontánea, porque para ellos es vital tener espacios seguros para jugar, que es su principal manera de crecer. Y la cultura, entre otras formas, mediante exposiciones como la de Igor Mitoraj, que abrió la Plaza Nueva, Manolo Valdés, en la nueva Alameda de Hércules, y ahora Baltasar Lobo sobre la piel sensible de La Alfalfa.

Este artista Zamorano, que nos dejó hace ya tres décadas, desarrolló una fructífera carrera escultórica desde el dolor de su exilio francés, y su permanente recuerdo de España. La rotundidad biológica de sus formas en metal señalarán a todos en esta exposición que La Alfalfa es ya, y para siempre, otra hermosa plaza liberada.

Alfredo Sánchez Monteseirín
ALCALDE DE SEVILLA